

Sufijo verbal *-ki#* en las inscripciones de Chichén Itzá

JOSE MIGUEL GARCIA CAMPILLO

Universidad Complutense de Madrid

Existe una construcción glífica de carácter enteramente fonético en las inscripciones de Chichén Itzá, la cual recoge, por su posición sintáctica y por el sentido del texto, una expresión verbal ¹.

En la figura 1 se recogen dos ejemplos de la expresión verbal, acompañada de la cláusula completa de la que forma parte.

La secuencia fonética de la expresión es invariable ² en todos los casos en que comparece: **u-xu-lu-na-ha-ki**. Las reglas usuales de funcionamiento del sistema logo-silábico de la escritura jeroglífica maya propiciarían una transliteración **u-xu-l(u)-na-ha-k(i)**, *uxulnahak*. Sin embargo, creemos más aconsejable, a la luz del análisis morfológico que realizaremos a continuación, proponer una transliteración **u-xu-l(u)-na-h(a)-ki**, *uxulnahki*.

Partiendo de la base que nos encontramos ante la raíz verbal *ux(ul)*, cuyo significado general podemos aceptar como «esculpir», «tallar» ³, el análisis de la forma verbal *uxulnahki* proporciona los siguientes elementos, tomando como hipótesis de trabajo que nos movemos en el ámbito lingüístico yucatecano:

uxul = «esculpir» (cf. Nota 2);

-n- = sufijo derivacional para formar intransitivos derivados (Bricker, 1986: 27; McQuown, 1967: 234);

-ah- = estatus perfectivo de intransitivos derivados (Bricker, 1986: 27);

-(k)h- = sufijo final de frase (Dayley, 1990: 376-377; McQuown, 1967: 238).

-ø = 3.^a persona singular, juego absolutivo.

La forma *uxul-n-ah-ki-ø* puede caracterizarse entonces como un antipasivo absolutivo perfectivo, pro-

cedente de un verbo transitivo derivado (véanse discusión y ejemplos en Bricker, 1986: 26-27; Dayley, 1990: 377); la traducción al castellano puede verse como «él esculpió». La traducción de las dos cláusulas que hemos puesto como ejemplo en la figura 1, en las que interviene la expresión verbal *uxulnahki*, pueden ensayarse así:

Fig. 1a:

uxulnahki u pakab ti'il u k'al y otot u k'ul K'inil Kopol
«esculpió su dintel para el cuarto de la casa del sagra-
do K'inil Kopol».

Fig. 1b:

uxulnahki y otot Yax ..-hu? Kan Ahaw
«esculpió la casa de Yax ..-hu? Kan Ahaw».

El «sufijo final de frase», así denominado por Dayley y McQuown, aparece como *-i* en todos los estudios modernos sobre la lengua yucateca. Sin embargo, en las inscripciones de Chichén Itzá y en los escritos alfabéticos coloniales en idioma yucateco, dicho elemento aparece frecuentemente como *-ki* (vid. infra). Además de su uso como «sufijo final de frase» en los antipasivos absolutivos perfectivos, el elemento *-i* es sumamente productivo en el yucateco colonial, ya que proporciona también el aspecto perfectivo para los verbos intransitivos activos (Bricker, 1986: 27) y, consecuentemente, sirve para formar el perfectivo de los pasivos procedentes de verbos transitivos y de verbos transitivos derivados [en este último caso añadido al elemento *-ab-*: *-abj*] (Bricker, 1986: 28). Aparece igualmente en el perfectivo de los posicionales [*-la-*

¹ Esta construcción glífica puede documentarse en los siguientes textos: Monjas: Dintel 2, B5; Dintel 3A, A1; Dintel del Templo de la Serie Inicial, C3-D3; E1-F1; Templo de los Tres Dinteles: Dintel 3, B2-C1; Templo de los Cuatro Dinteles: Dintel 1, A4-B4; E2-F2; Dintel 2, B3-A4; Dintel 4, B4-A5; Dintel 4A, A2-B2. Es posible que también esté presente en Monjas, Dintel 5, D5-E5 y Dintel 6, C5-D5, aunque no puede asegurarse debido al mal estado de las inscripciones.

² El caso del Templo de los Tres Dinteles, Dintel 3, B2-C1 muestra el signo correspondiente a la sílaba **na** reduplicado, conformando una secuencia **u-xu-lu-na-na-ha-ki**, si bien podemos considerarlo como un error escriturario, toda vez que se trata de un caso aislado. Además, las transcripciones resultantes son morfológicamente inoperantes en las lenguas mayas de Tierras Bajas, con las cuales se realizan las comparaciones lingüísticas de los textos jeroglíficos clásicos.

³ Que sepamos, el verbo *ux(ul)* no ha sido documentado directamente en ningún léxico de lenguas cholanas o yucatecanas, con el significado aludido. No obstante, el comportamiento de dicha combinación en los textos jeroglíficos hace referencia claramente a la actividad de grabar, esculpir o tallar caracteres glíficos o motivos iconográficos sobre piedra, cerámica o madera (cf. Stuart, 1986). Por otra parte, es muy probable que nos encontremos ante un verbo transitivo derivado, procedente del sustantivo *huxl'jux*, «piedra para afilar», común a todos los idiomas mayas de Tierras Bajas (A. Lacadena, com.pers.). Como verbo transitivo derivado lo encontramos en chontal: *hush-u(n)*, «to rub, scrub» (Knowles, 1984). En yucateco, E. Solís Alcalá (citado por Barrera Vásquez, 1980[ed]:165, voz *haa'*) recoge la forma *uxah* como sinónimo de *haa'hah*, la cual deriva de la raíz *haa'*, «raspar, o limar con lima, acicalar, amolar, afilar, cepillar, alisar madera y rallar queso o pan, etc.» (ibid.).

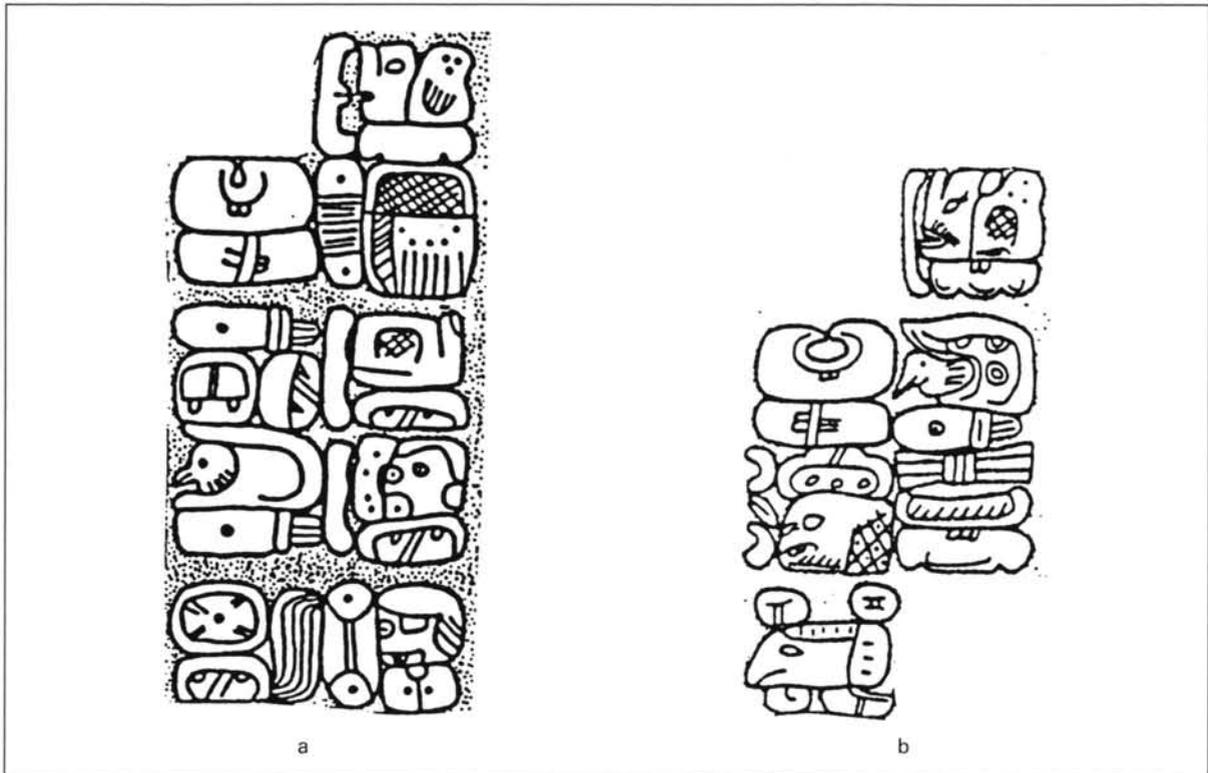


Figura 1. a = Chichén Itzá, Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 2, B3-B7 (tomado de Krochock 1989:11); b = Chichén Itzá, Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 4, B4-A7 (tomado de Krochock 1989:13).

hi] (Bricker, 1986: 29), así como en el perfectivo de los incoativos [-*chahi*y -*ahi]* (Bricker, 1986: 30).

La alternancia -*il*-*ki* es incuestionable en los textos coloniales. La forma -*ki* puede realizar alternativamente todas las funciones enumeradas arriba para -*i*, a excepción quizá de los casos incoativos, si bien desconocemos qué parámetros determinan sus respectivas apariciones. En algunos casos parece suficientemente claro que el fonema oclusivo velar -*k*- puede aislarse y caracterizarse como un clítico de sentido adverbial, que expresaría la idea de «después de» o «desde que», incluso en el yucateco moderno (cf. Tozzer, 1977: 79). Este parece ser el sentido de la traducción de un ejemplo ofrecido a finales del siglo XIX por Zavala (1974: 82):

In kuchci uaye
«Desde que llegué aquí».

Igualmente, en el Chilam Balam de Chumayel encontramos en ocasiones el uso como clítico adverbial de -*k*- con diferentes formas, siempre perfectivas:

likciob te ti likine
«after they had departed there in the east» (Roys, 1967: 38, 116);

U kaahlay katunob yetel haabob lukci te Viroa
«This is the record of the katuns and years since [he] departed from Viroa» (ibid.: 21, 80);

ximbalnahci yetel u ch'ich'
«after he had marched along with his grandmother» (ibid.: 39, 117).

Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones en que comparece en los escritos alfabéticos coloniales, el sufijo -*ki* no puede ser analizado como -*k-i*, ya que aparentemente no incorpora un sentido adverbial a la

frase. Esto mismo ocurre en los ejemplos epigráficos de Chichén Itzá. A continuación presentaremos una serie de casos tomados de los textos coloniales en los que no existe sentido adverbial y donde las formas en *-ki* alternan con las formas en *-i*.

Antipasivo Absolutivo

-nahki)

La tun bacin ti chucnahci u kax can ix hun pedz kin can
«¿Cómo fue que aquí se atrapó el amarre de la serpiente *ix hun pedz kin* «la-mortal»?»

(Ritual de los Bacabes; Arzápalo Marín, 1987: 99, 101-104);

-nahi)

No nos ha sido posible encontrar un ejemplo colonial fiable de antipasivo absoluto en *-nahi*; véase, sin embargo, uno de los paradigmas en yucateco moderno:

míis-naj-i-ø

«barrió»

(Dayley, 1990: 377).

Intransitivo activo

-ki)

Lay katun yax ulci Obispo Fray Francisco Toral
«This was the katun when Bishop Francisco Toral first arrived» (Chilam Balam de Chumayel; Roys, 1967: 51, 143).

-i)

Ti ix uli u hel obispo xani

«Then another bishop also arrived»

(Chilam Balam de Chumayel; *ibid.*).

Pasivo de Transitivo

-ki)

Uaxac Ahau paxci Chakanputunob tumen Ah Itza uini-cob

«8 Ahau was when Chakanputun was abandoned by the Itza men»

(Chilam Balam de Chumayel; Roys, 1967: 48, 136);

-i)

ca paxiob tumen Hun[n]ac Ceel

«when they were driven out by Hunac Ceel»

(Chilam Balam de Chumayel; *ibid.*: 48, 137).

Pasivo de Transitivo Derivado

-abki)

yoklal cinzabci halach uinice

«because the head-chief had been killed»

(Chilam Balam de Chumayel; Roys, 1967: 53, 145);

-abi)

Lay mucchektabi luum tu uichobe

«Their faces had been trampled on the ground»

(Chilam Balam de Chumayel; *ibid.*: 34, 106).

Posicional

-lahki)

Caanil Kan cumlahci Pop ti lakin

«It was 4 Kan. Pop was set to the east»

(Chilam Balam de Chumayel; Roys, 1967: 49, 138);

-lahi)

Ca cumlahi Chac-tenel Ahau

«Then the Red Ruler was set up»

(Chilam Balam de Chumayel; *ibid.*: 32, 102).

Además de formar parte de la sufijación de antipasivo absoluto en la construcción *uxulnahki*, el sufijo *-ki* aparece también en los textos jeroglíficos de Chichén Itzá en otras combinaciones verbales, de las cuales sólo se puede caracterizar con entera certeza la recogida en la figura 2a. En este caso nos encontramos que *-ki* forma el perfectivo del verbo intransitivo *ul*, «llegar», aquí en voz activa:

wa-u-lu-ki⁴ ta-na-chu-NAB? ha-ba-na u-k'u-lu-uma? to-TOK'-ya-si AHAW-wa

wa ulki tan chunab? haban u k'ul Um? Tok' Yas Ahaw

«entonces llegó al centro del asiento (?) de Haban (?), el sagrado *Um Tok' Yas Ahaw*»⁵.

La alternancia *-kil/-i* puede comprobarse en las inscripciones, en el caso de la figura 2b:

u-li-ya JUEGO DE PELOTA-la k'a-k'u-pa-ka la-K'IN-ni-chi

uli JUEGO DE PELOTA K'ak' u pakal K'inich

«llegó al juego de pelota, *K'ak' u pakal K'inich*».

Como decíamos más arriba, otras posibles formas verbales epigráficas en Chichén Itzá contienen el sufijo *-ki* pero la lectura dudosa de sus signos o la deficiente identificación de algunos de sus elementos lingüísticos no permiten realizar un análisis y traducción con garantías.

⁴ Para la aparición del signo silábico *ki* en esta posición, cf. Beyer, 1937: fig. 446.

⁵ La traducción de la cláusula jeroglífica completa presenta algunos problemas en otros elementos ajenos a la forma verbal *ulki*. En lo que respecta a la sílaba inicial *wa*, suponemos que se trata de una partícula de carácter adverbial similar a las existentes en chol: *wa'*, «now, today, begin, stand» (Attinasi, 1973), «luego» (Aulie y Aulie, 1978: 127); chontal de Acalán: *valel*, «ahora» (Smailus, 1975: 175); y yucateco: *walak*, «ahora, por este tiempo» (Barrera Vásquez, 1980: 910). El segmento *tan chunab haban*, si es que está leído correctamente, es sumamente problemático; creemos que se trata del lugar a donde llega el sujeto del verbo. A favor de esta interpretación puede citarse la existencia de un lugar denominado Dzonotaban a unos 15 kms. al sudeste de Yulá.

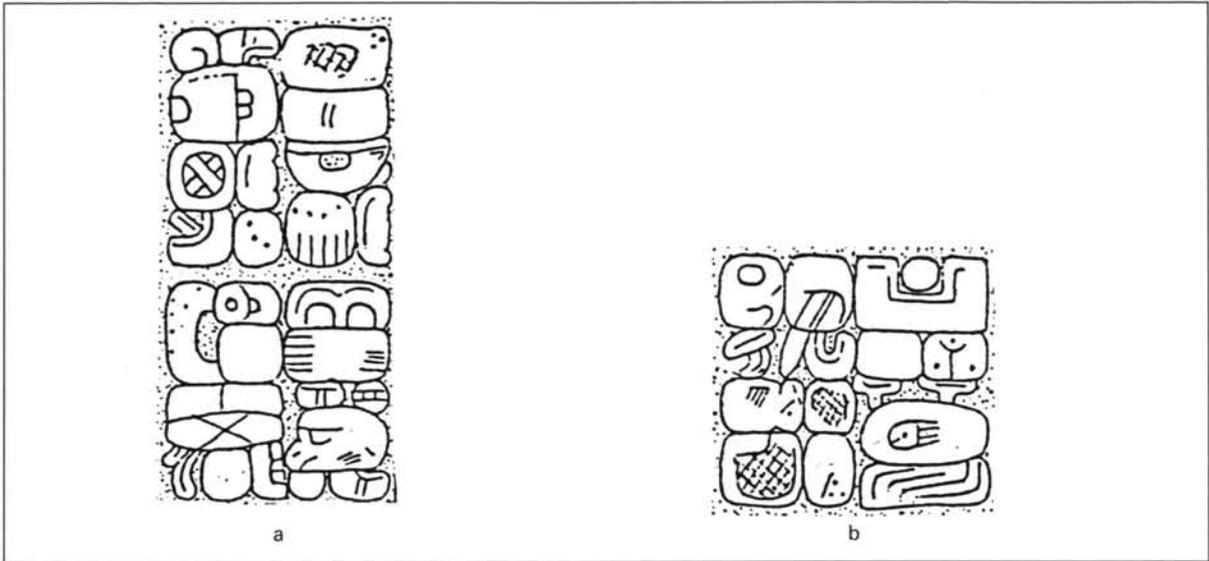


Figura 2. a = Yulá, Dintel 2, G5-H8; b = Yulá, Dintel 1, C3-D4 (tomado de dibujos no publicados de Ian Graham).

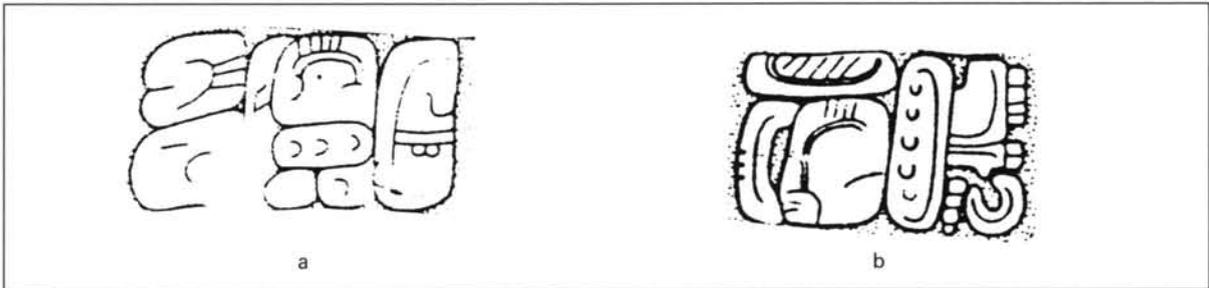


Figura 3. a = Chichén Itzá, Monjas, Dintel 1a, B1; b = Chichén Itzá, Monjas, Dintel 4a, C2 (tomados de Ian Graham, en Bollen 1977).

El primero de estos casos ilustra, no obstante, una característica que puede resultar importante en relación con la alternancia *-ki/-i*, característica que se aprecia claramente en los textos alfabéticos coloniales. En la figura 3a aparece el sufijo *-ki* formando parte de la combinación **wa-k'u-le-wa-ki**,

wa k'ulewki, la cual proponemos analizar como *wa k'ul-ew-ki-ø*, si bien no podemos completar el análisis debido al carácter enigmático del sufijo *-ew*⁶. En cualquier caso, parece claro que nos encontramos ante una forma perfectiva de un transitivo derivado, *k'ul*, «adorar algún dios», «adorar» (Barrera Vásquez, 1980:

⁶ No conocemos ningún elemento morfológico en yucateco que pueda aproximarse a la función que realizaría *-ew* en esta forma verbal. Es posible que tal elemento pertenezca al tipo de sufijos (*-Vw*), abundantes en los textos epigráficos de Yucatán y de las Tierras Bajas Meridionales, que aparecen en las construcciones verbales del tipo de las de **u-cho-ko-wa**, **ya-k'a-wa**, **u-ts'a-pa-wa** o **yi-li-wa**, y cuya función y traducción (e incluso su transcripción exacta) permanecen desconocidas. Al respecto pueden consultarse las hipótesis ofrecidas por Bricker (1986: 126-128) y Wald (1994: 35). En el caso concreto que nos ocupa quizá merecería la pena apuntar su posible relación con el sufijo *-ow*, empleado en quiché para formar el denominado por Dayley «antipasivo de enfoque» (cf. Dayley, 1990: 353).

421); dicho transitivo derivado se ve modificado de alguna manera por el elemento *-ew-*. La traducción de *wa k'ulewki* debe ser algo parecido a «entonces adoró».

La forma en *-i* la encontramos en la figura 3b: **ka-k'u-le-wi-ya**, *ka k'ulewi*, analizable como *ka k'u-ew-i-ø*, y cuya traducción (incompleta, como en el ejemplo anterior) sería «después adoró». Tal y como indicamos antes, la importancia de estos dos casos epigráficos radica en que, además de comprobar una vez más la alternancia *-kil-i*, se observa que las formas verbales precedidas por la conjunción *ka*, yuc. «y», «entonces», «luego» (Barrera Vásquez, 1980: 276) utilizan exclusivamente el sufijo *-i*. Este rasgo se aprecia también en los textos alfabéticos coloniales:

Ca taliob u tzacle u yotochob tucaten

«Then they came to seek homes again»

(Chilam Balam de Chumayel; Roys, 1967: 48, 136);

Bay ca chektabi uay xane

«Thus it was also measured off by paces here (on earth)»

(Chilam Balam de Chumayel; Roys, 1967: 43, 126);

Ca paxi u cabob ca biniob tan yol che Tan-xuluc-mul u kaba

«Their town was abandoned and they went into the heart of the forest to Tan-xuluc-mul, as it is called»

(Chilam Balam de Chumayel; Roys, 1967: 50, 140).

Otro caso, que también resulta problemático en cuanto a su análisis morfológico aunque sus elementos escriturarios presentan una lectura fiable, es el que aparece en la figura 4. Aquí la transliteración de la

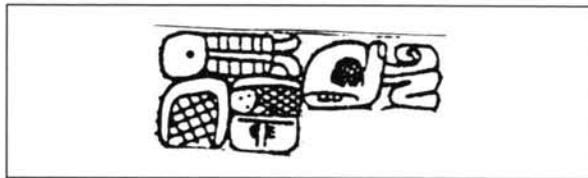


Figura 4. Chichén Itzá, Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 4, E1-E2a (tomado de Krochock 1989:13).

forma verbal en discusión es clara: **ta-pa-li-ki**, y la transcripción más probable es *tapalki*; aparece seguida de un sustantivo inequívoco, *k'ak'*, «fuego».

La raíz verbal, *tap-*, que al parecer da origen a esta forma, se registra en chontal: *tp-(o/l)*, «to go out (eg. candle)» (Knowles, 1984), así como en choltí: *ta-pael*, «apagar» (Morán 1695). Ambas construcciones parecen tratarse de temas intransitivos derivados de una

raíz transitiva *tap-*, «apagar, extinguir» (con toda probabilidad cognada del yucateco *tup-*), y que merced a afijos de derivación han dado lugar a estos dos temas, los cuales han de traducirse al español como «apagarse, extinguirse», debido a su carácter intransitivo.

La forma *tapal* aparece al menos una vez en las inscripciones de Clásico Tardío de las Tierras Bajas Meridionales, en la Estela 2 de Ixkún (fig. 5): **ta-pa-la u-K'AK'**, *tapal u k'ak'*, «se extingue su fuego». No

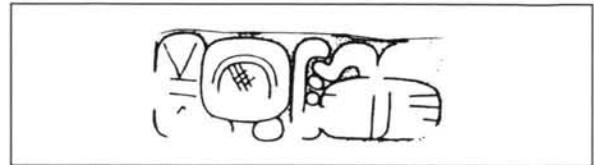


Figura 5. Ixkún, Estela 2, A7-B7 (tomado de Graham 1980:141).

sabemos, en el caso de Chichén, qué tratamiento recibía el tema *tapal-*. Si los escribas de Yucatán consideraban *tapal-* como forma transitiva, obtendríamos una voz pasiva perfectiva de transitivo: *tapal-k'i-ø* «fue extinguido (el fuego)» [«fuego» es el paciente]. Si, por el contrario, se respetó el carácter intransitivo derivado del cholano *tapal-*, obtenemos un intransitivo activo perfectivo: *tap-al-k'i-ø*, «se extinguió (el fuego)» [«fuego» es el sujeto].

En cualquier caso, el significado de la cláusula en la que se inscribe la expresión *tapalki*, es completamente coherente, independientemente de estar ante la interesante aparición de una forma léxica cholana con tratamiento morfológico yucatecano o bien cholano/yucatecano.

El resto de los posibles ejemplos verbales en *-ki* de Chichén Itzá no propician sino un rápido comentario, debido a la dificultad de lectura y/o interpretación de sus componentes.

La combinación recogida en la figura 6 puede

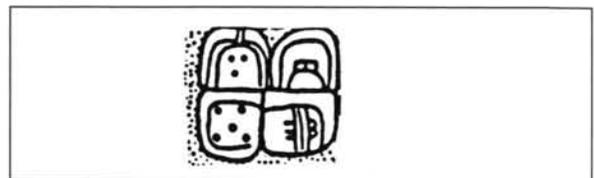


Figura 6. Chichén Itzá, Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 2, E4 (tomado de Krochock 1989:11).

transcribirse como **ho-lo-bi-ki**, *holobki*, una forma que, analizada como *hoʔ-ob-ki-ø*, recuerda al pasivo perfecto de los transitivos derivados en *-abki*, si bien la vocal de la sílaba *lo* tiende a anular esta posibilidad. Además, no tenemos la seguridad de que la posición sintáctica de esta combinación glífica autorice a considerarla como una expresión verbal.

La figura 7 recoge una expresión de inequívoco carácter verbal terminada en *-ki*, aunque sus dos prime-

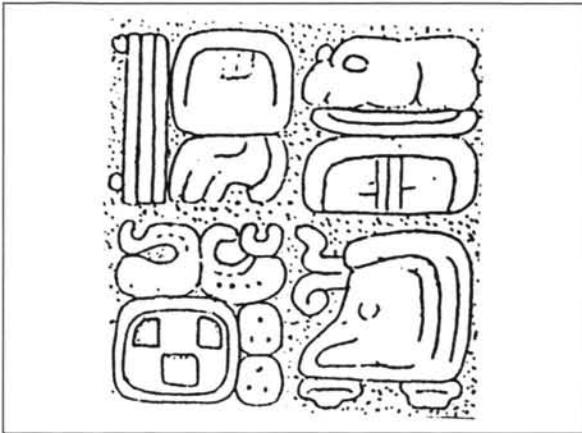


Figura 7. Chichén Itzá, Caracol, Estela, C5-D6 (tomado de dibujo no publicado de Ian Graham).

ros signos no son identificables en las reproducciones existentes. Debido a que en la cláusula no parece existir un objeto semántico, puede pensarse que estamos ante un intransitivo activo perfecto; si el segundo signo pudiera leerse como **li**, cabría pensar en un nuevo ejemplo del verbo «llegar»: **u??-li?-ki**, *ulki*. La interpretación de la cláusula no sería descabellada: *17 tun ulki K'ak' u pakal K'awil*, «en el 17 tun llegó K'ak' u pakal K'awil». Sin embargo, no existe ninguna seguridad para leer los dos signos iniciales de la expresión verbal como **u** y **li**.

El ejemplo de la figura 8 -si realmente consiste en una expresión verbal- tendría una transcripción segura: **OL-la-ki**, *olki*, aunque no hay modo de comprobar la fiabilidad de la única traducción resultante («él deseó», «él quiso»), ya que el contexto de la posible cláusula en la que se inscribe es sumamente oscuro, así como el contenido general de la inscripción.

Por último, en la figura 9 se recoge una combinación glífica que, de tratarse de una expresión verbal, pre-

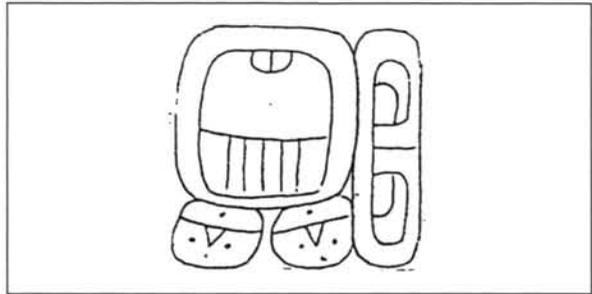


Figura 8. Chichén Itzá, Templo de las Jambas Jeroglíficas, Jamba Oeste, B8 (tomado de dibujo no publicado de autor desconocido).

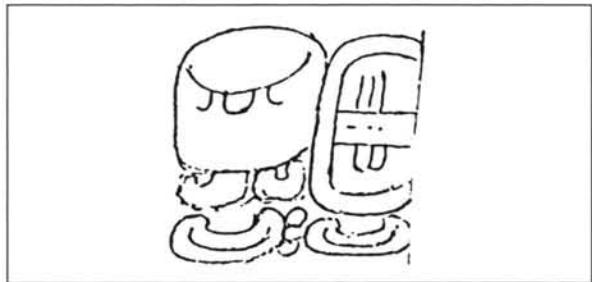


Figura 9. Chichén Itzá, Akab Dzib, Dintel, C5 (tomado de dibujo no publicado de autor desconocido).

senta una transcripción cuyos dos primeros signos no podemos identificar: **...-ki-ya**, *...ki*. Este sería el único caso en el que el sufijo *-ki* que estamos discutiendo habría sido escrito acompañado de un complemento fonético (**ya**) para señalar la lectura de la vocal *i*.

Fuera de las inscripciones de Chichén Itzá y su zona de influencia inmediata (Yulá, Halakal), el sufijo verbal *-ki* sólo se ha detectado con cierta claridad en dos casos, procedentes de textos de la región Puuc. Por el momento, no hemos podido encontrarlo ni en las inscripciones clásicas de las Tierras Bajas Meridionales, ni en los manuscritos jeroglíficos postclásicos.

En la primera de las ocasiones en que podemos aislar fuera de Chichén Itzá el elemento en discusión, su análisis resulta problemático. Aparece en la inscripción de una jamba procedente de algún lugar del Puuc Occidental (fig. 10; cf. Mayer, 1984: cat. 142). El bloque glífico en cuestión ocupa el primer o segundo lugar en la cláusula no calendárica del texto y su transcripción puede ensayarse como **ya-na-ki**, *yanki*.

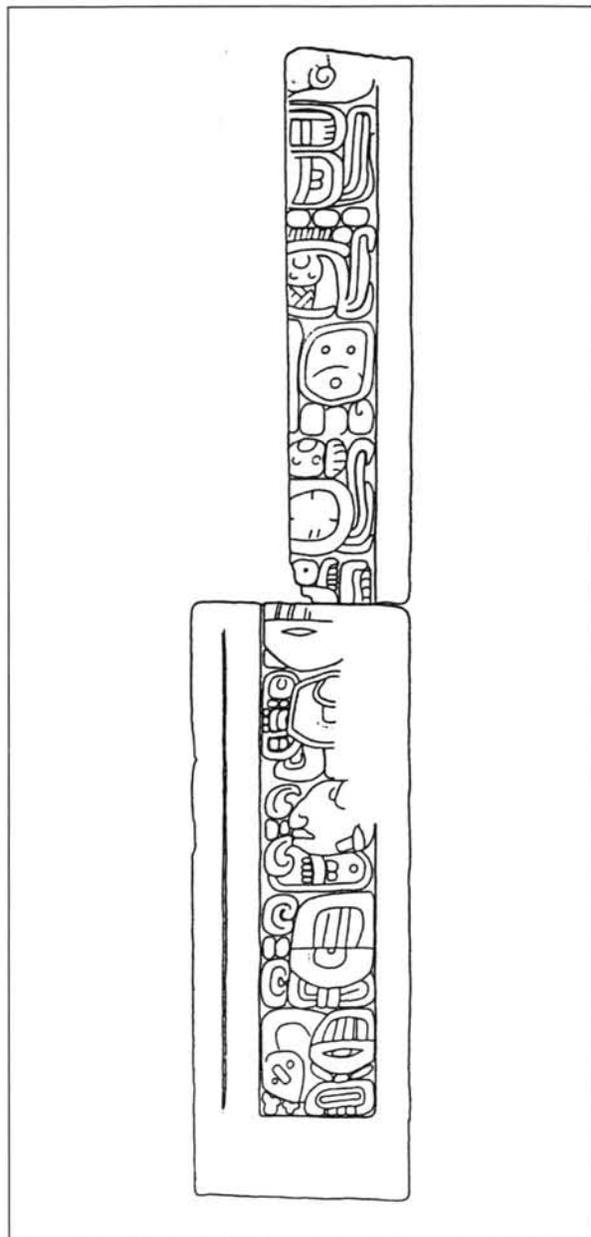


Figura 10. Colección MNA, Jamba sin procedencia (tomado de un dibujo de N. Grube, en Mayer 1987:Pl. 56).

Aquí estaríamos ante la raíz yucatecana *yan-*, «ser, existir, haber, tener» (Barrera Vásquez 1980: 967-968); si el verbo tiene carácter intransitivo, podemos definir la forma como una voz activa perfectiva de 3ª persona singular (*yan-ki-ø*), «fue, existió, hubo, tuvo».

Por desgracia, el contexto epigráfico es, en este caso, sumamente oscuro y no proporciona suficientes indicios para contrastar esta interpretación. La importancia de este ejemplo, al margen de las inseguridades reseñadas, radica en su cronología ya que, de confirmarse el análisis propuesto, estaríamos ante la aparición más temprana del sufijo verbal *-ki*⁷.

La segunda aparición fuera de Chichén Itzá resulta mucho más clara desde el punto de vista del análisis morfológico. En la Estela 12 de Itzimté, en el Puuc Oriental, de fecha contemporánea a los casos de Chichén Itzá⁸, puede apreciarse una cláusula no calendárica (fig. 11) cuya lectura no ofrece problemas: **ts'apa-ki u-TUN-ni-le**, *ts'apki u tunil*. La forma verbal

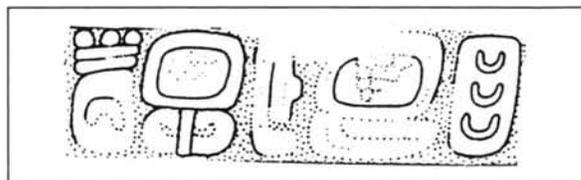


Figura 11. Itzimté, Estela 12, C1-E1a (tomado de von Euw 1977).

(*ts'áap-ki-ø*) puede caracterizarse como la voz pasiva perfectiva en 3ª persona singular del verbo transitivo, *ts'ap-*, «erigir, clavar»; la traducción resultante es «fue erigida su piedra (estela)».

CONCLUSIONES

El sufijo verbal *-ki* debe considerarse provisionalmente en el yucateco colonial como una variante del sufijo *-i*, ya que la alternancia de uso entre ambos está comprobada, por más que aún no seamos capaces de definir en qué estriba la elección entre uno y otro.

En el yucateco colonial ambos sufijos proporcionaban a) el «sufijo final de frase» para el antipasivo ab-

⁷ Efectivamente, Grube (1994: Appendix A) propone datar esta inscripción en el 4 Tun del 13 Ahau katún (9.16.4.0.0), lo cual la hace unos seis katunes anterior a las primeras manifestaciones del sufijo en Chichén Itzá.

⁸ La estela fue probablemente erigida en 10.3.0.0.0, aunque su texto recoge las notaciones de hotún, lahuntún y holahuntún del katún 1 Ahau (García Campillo, 1995: 60), periodo durante el cual se realizaron la mayor parte de los textos jeroglíficos de Chichén Itzá.

solutivo perfectivo, b) el aspecto perfectivo de los verbos intransitivos activos, c) el aspecto perfectivo de los pasivos procedentes de verbos transitivos, d) el aspecto perfectivo de los pasivos de verbos transitivos derivados, y e) el aspecto perfectivo de los verbos posicionales. Es muy posible que las formas en *-ki* aparecieran también en el perfectivo de los incoativos, aunque no hemos encontrado evidencia concluyente en los textos coloniales.

Tres de las cinco funciones enumeradas del sufijo *-ki* (a, b, c) pueden documentarse ya en el Clásico Terminal en los textos jeroglíficos de Chichén Itzá y de Itzímé (un solo ejemplo). Ello nos permite acotar un intervalo de funcionamiento de este elemento gramatical desde aproximadamente 10.2.0.0.0 (869 d.C., según la correlación 11.16.0.0.0; 1125 d.C., según la correlación 11.3.0.0.0), hasta algún momento a lo largo del siglo XVIII. Este último límite puede determinarse aproximadamente gracias a los textos coloniales. Efectivamente, la última aparición de una forma en *-ki* tiene lugar en el Chilam Balam de Chumayel muy a finales del siglo XVII:

Uchci iix' uzankak do. 1692 año
 «The disease called *uzankak* occurred in 1692»
 (Roys, 1967: 40, 120).

En 1838, no se empleaba ya la forma en *-ki* en el mismo manuscrito:

He u kinil uchi 'in manic lae libro: 1 de Julio de 1838
 «This is the day on which I purchased the book: July 1st, 1838»
 (ibid: 52, 145).

Por otro lado, la presencia en las inscripciones de las expresiones verbales aquí presentadas, así como la dinámica de aparición de las formas *-kil-i*, sugiere que, por primera vez, comenzamos a adquirir indicios

seguros de que la morfología verbal de los textos de Chichén Itzá -y probablemente del Puuc- está más próxima al grupo yucatecano que a otros grupos de las lenguas mayas de Tierras Bajas. Efectivamente, no ha sido posible encontrar el sufijo *-ki*, el cual (por el momento) debe caracterizarse como exclusivamente yucatecano⁹, en ningún texto jeroglífico de Tierras Bajas Meridionales. Ello puede tomarse como criterio fiable de diferenciación dialectal o idiomática con las áreas en las que sí aparece, al menos a partir del Clásico Terminal.

La ausencia del sufijo *-ki* en los códices postclásicos, contemplados tradicionalmente como documentos en lengua yucateca, abre interesantes perspectivas de investigación, que pueden añadirse a la línea esbozada por algunos estudiosos (cf. Wald, 1994; A. Lacadena, com. pers.). No obstante, la falta de *-ki* en los códices puede obedecer a una característica general de los asuntos en ellos tratados, los cuales no precisarían del empleo de verbos con aspecto perfectivo.

En el futuro, será deseable extender el análisis morfológico de las formas verbales epigráficas a otros lugares, así como profundizar en la dinámica de aparición en los textos glíficos de los sufijos verbales que indican el aspecto perfectivo, tanto en los verbos yucatecanos como en los de la rama cholana; en este sentido, es evidente que la aparición tardía -y más o menos repentina- del sufijo *-ki* en la escritura jeroglífica, viene precedida mucho tiempo antes por la del sufijo *-i*, tanto en las inscripciones de Yucatán como en las de las Tierras Bajas Meridionales, en construcciones presumiblemente perfectivas, tales como **u-ti-ya** (*ut*), **chu-ku-hi-ya** (*chukhi*), **u-KAH-hi-ya** (*u kah*), etc. La verdadera naturaleza y el origen de la alternancia entre el escaso sufijo *-ki* y el más abundante *-i* sólo se podrán establecer tras búsquedas más exhaustivas y análisis más profundos.

⁹ Es cierto que la formación de los pasivos perfectivos en chontal de Acalán se realiza mediante los sufijos *-k-* + *-i* (Smailus, 1975: 194-195), lo cual tiene como resultado construcciones fonéticas idénticas a algunas de las aquí presentadas, como *chucci*, *mizci*, etc. No obstante, sólo hay posibilidad de confusión con la morfología yucateca cuando las raíces verbales tienen carácter transitivo, como por ejemplo, en el caso discutido en último lugar: *ts'apki* («fue erigida»), que puede ser analizado como *ts'áap-k-i-ø* (yucateco) o bien *ts'áap-k-i-ø* (chontal de Acalán). Sin embargo, los otros dos casos bien identificados morfológicamente del sufijo *-ki* en este estudio (*uxulnahki* y *ulk*) no admiten la existencia de una voz pasiva representada por el fonema *-k-*.

BIBLIOGRAFIA

- ARZAPALO MARIN, R. (ed). 1987. *El Ritual de los Bacabes. Edición facsimilar con transcripción rítmica, traducción, notas, índice, glosario y cómputos estadísticos. Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya*, núm. 5. Centro de Estudios Mayas. UNAM, México, D.F.
- ATTINASI, J. J. 1973. *Lak T'an: A Grammar of the Chol (Mayan) Word*. Tesis doctoral no publicada. Department of Linguistics, University of Chicago.
- AULIE, H. W. y E. W. de AULIE. 1978. *Diccionario ch'ol-español, español-ch'ol*. Serie de Vocabularios y Diccionarios indígenas «Mariano Silva y Aceves», núm. 21. Instituto Lingüístico de Verano. México D.F.
- BARRERA VASQUEZ, A. (ed). 1980. *Diccionario Maya Cordemex: Maya-Español y Español-Maya*. Ediciones Cordemex. Mérida.
- BEYER, H. 1937. *Studies on the Inscriptions of Chichen Itza*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 483: 29-175. Washington D.C.
- BOLLES, J. 1977. *Las Monjas: A Major Pre-Columbian Architectural Complex at Chichén Itzá*. University of Oklahoma Press. Norman.
- BRICKER, V. R. 1986. *A Grammar of Mayan Hieroglyphs*. Middle America Research Institute, Publ. 56. Tulane University. Nueva Orleans.
- DAYLEY, J. P. 1990. «Voz y ergatividad en idiomas mayas», en *Lecturas sobre la lingüística maya*, Nora C. England y Stephen R. Elliot (comp.), pp. 335-398. CIRMA. Guatemala.
- GARCIA CAMPILLO, J. M. 1995. *Antroponimia y toponimia en las inscripciones mayas clásicas de Yucatán*. Tesis doctoral no publicada. Departamento de Historia de América II (Antropología de América), Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid.
- GRAHAM, I. 1980. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, vol. 2, Part 3: Ixxún, Ucanal, Ixtutz, Naranja*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Cambridge.
- GRUBE, N. 1994. «Hieroglyphic Sources for the History of Northwest Yucatán», en *Hidden Among the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatan Peninsula*, Ed. Hanns J. Prem, pp. 316-358. Acta Mesoamericana, vol. 7. Verlag von Flemming. Möckmühl.
- KNOWLES, S. M. 1984. *A Descriptive Grammar of Chontal Maya (San Carlos Dialect)*. Tesis doctoral no publicada. Department of Anthropology, Tulane University. Nueva Orleans.
- MAYER, K. H. 1984. *Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance (III)*. Verlag Karl-Friedrich von Flemming. Berlín.
- . 1987. *Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance (IV)*. Verlag von Flemming. Berlín.
- MCQUOWN, N. A. 1967. «Classical Yucatec (Maya)», en *Handbook of Middle American Indians*, vol. 5, Linguistics, Eds. R. Wauchope y N. A. McQuown, pp. 201-247. University of Texas Press. Austin.
- MORAN, F. F. 1695. *Vocabulario en lengua choltí*. Manuscrito en el archivo de la Latin American Library, Tulane University. Nueva Orleans.
- ROYS, R. L. 1967. *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. University of Oklahoma Press. Norman.
- SMAILUS, O. 1975. *El maya-chontal de Acalán: análisis lingüístico de un documento de los años 1610-1612*. Centro de Estudios Mayas. UNAM. México D.F.
- STUART, D. 1986. «The «Lu-bat» Glyph and its Bearing on the Primary Standard Sequence». Ponencia presentada al «Primer Simposio Mundial de Epigrafía Maya», Guatemala, agosto 1986. Manuscrito.
- TOZZER, A. M. 1977. *A Maya Grammar*. Dover Publications, Inc. Nueva York.
- VON EUW, E. 1977. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, vol. 4, Part. 1: Itzimte, Pixoy, Tzum*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Cambridge.
- WALD, R. F. 1994. *The Languages of the Dresden Codex: Legacy of the Classic Maya*. Manuscrito.
- ZAVALA, M. 1974. *Gramática maya*. Edición facsimilar de la de 1896, hecha por José Díaz-Bolío. Area Maya. Mérida (Yucatán).

